

Administradores fieles de los talentos

Bosquejo 10

Lee antes de preparar: Mateo 25:14-30, la parábola completa. El bosquejo cita 14 y 15, pero el sentido se entiende con el final. Una aclaración importante: un «talento» era una cantidad grande de dinero, no una habilidad. Aplicarlo a nuestras capacidades es válido, pero conviene decir que el punto de la parábola es la fidelidad con lo que se nos confió.

Idea central, en una frase: Dios nos confía cosas distintas, y lo que espera de cada uno no es que tenga más, sino que sea fiel con lo que recibió.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿alguna vez has sentido que otros tienen más dones que tú y que lo tuyo no cuenta? Esta parábola tiene una respuesta para esa comparación.

1 • Cada uno recibe distinto (versículos 14-15)

Qué dice el texto: el dueño reparte a cada siervo de acuerdo con lo que podía manejar: a uno cinco, a otro dos, a otro uno.

Qué explicar: el reparto no es injusto ni arbitrario, porque se ajusta a lo que cada uno puede manejar. Nadie queda sin nada. Lo que tienes no es un castigo ni una vergüenza: es lo que se te confió.

Pregunta para dejar en el aire: sin compararte con nadie, ¿qué te ha confiado Dios a ti?

2 • Lo que se hace con lo recibido (versículos 16-18)

Qué dice el texto: dos siervos trabajan con lo recibido y lo duplican. El tercero lo entierra para no perderlo.

Qué explicar: el que enterró su parte no la malgastó: la guardó y no hizo nada con ella. El texto dice que lo movió el miedo y una idea equivocada de su señor (versículos 24-25), y su señor lo llama negligente (versículo 26). El talento enterrado protegía al siervo del riesgo, pero no servía a nadie.

Una imagen que ayuda: una semilla guardada en un cajón por miedo a perderla. Se conserva, pero nunca da fruto.

3 · La fidelidad recibe el mismo reconocimiento (versículos 21 y 23)

Qué dice el texto: el dueño dice lo mismo al siervo de los cinco y al de los dos: que fue fiel, y lo invita a compartir la alegría de su señor.

Qué explicar: el reconocimiento no fue por cuánto produjeron, sino por haber sido fieles. La meta del creyente no es rendir más que otros, sino ser fiel con lo suyo. Es una noticia buena para quien piensa que tiene poco.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si hay una capacidad o un recurso tuyo que has tenido «enterrado» por miedo, vergüenza o comparación, esta semana úsalo una vez al servicio de tu iglesia o de una persona concreta.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿alguna vez has sentido que otros tienen más dones que tú y que lo tuyo no cuenta? Respóndela con la parábola: el señor reconoció igual al de cinco y al de dos, porque lo que miró fue la fidelidad, no la cantidad. Y repite en voz alta la idea central: *Dios nos confía cosas distintas, y lo que espera de cada uno no es que tenga más, sino que sea fiel con lo que recibió.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Todo lo que tienes lo recibiste de Dios, y lo primero que te ofrece es a Jesús. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo. Y si ya lo conoces, pero el miedo te hizo enterrar lo que él te dio, hoy puedes desenterrarlo y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, para que nadie salga hoy pensando que lo suyo es poco, y cada uno se anime a usar lo que Dios le confió. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.